

POSIBILIDAD EPISTEMICA, POSIBILIDAD RADICAL Y PERTINENCIA

José Luis Berbeira Gardón

Universidad de Cádiz

Introducción

En la literatura sobre la modalidad, es una opinión generalizada que existen tres categorías modales: epistémica, deóntica y dinámica¹. La primera se refiere a la necesidad y la posibilidad en el ámbito del razonamiento; la modalidad deóntica es la modalidad del permiso y la obligación; por último, la modalidad dinámica hace referencia a la necesidad y la posibilidad en el mundo real.

Según Lyons (1977), la modalidad epistémica se refiere al conocimiento, la creencia y la verdad de las **proposiciones**. Esta es una de las características que la distingue de la modalidad deóntica, la modalidad de los **estados de cosas**:

¹ Otros autores, entre ellos J. Coates (1983), agrupan a las dos últimas bajo el término "modalidad radical".

*" (...) deontic modality is concerned with the necessity or possibility of acts performed by morally responsible agents. When we impose upon someone the obligation to perform or to refrain from performing a particular act, we are clearly not describing either his present or future performance of that act. There is a sense in which the sentence we utter can be said to express a proposition; but it is not a proposition which describes the act itself. What it describes is the state-of-affairs that will obtain if the act in question is performed."*²

Perkins (1983) establece una división entre modalidad epistémica, deóntica y dinámica. Mediante la primera, se cualifica la verdad de las proposiciones; mediante las dos restantes, la verdad de los eventos por ellas descritos. Palmer (1979:35, 41) también define a la modalidad epistémica como la modalidad de las proposiciones, distinguiéndola así, al igual que Perkins, de las modalidades dinámica y deóntica. De acuerdo con esta visión tradicional, se suele establecer una distinción adicional entre **posibilidad/necesidad epistémica**, **posibilidad/necesidad deóntica** y **posibilidad/necesidad dinámica**³. En este trabajo voy a concentrarme en la noción de posibilidad. La posibilidad epistémica difiere de la posibilidad radical (es decir, deóntica y dinámica) en que aquella expresa la posibilidad de las proposiciones, y no de los eventos. El problema reside en que la gran mayoría de los estudiosos sitúan la distinción epistémica/radical en el nivel semántico. El propio Palmer advierte que es poco aconsejable sobreestimar esta distinción:

*"(...) there is much in common between epistemic and non-epistemic modality, and it is entirely plausible to argue that possibility of propositions and possibility of events can be subsumed under a more general notion of possibility."*⁴

² J. Lyons, op. cit., pág. 823.

³ Según otros, las dos últimas expresarían posibilidad radical.

⁴ F. R. Palmer, op. cit., pág. 35

En efecto, el hecho de que un mismo verbo modal pueda emplearse para expresar la posibilidad de una proposición y la posibilidad de un estado de cosas sugiere que existe una estrecha conexión que permite incluir ambas realizaciones, al menos intuitivamente, bajo la noción de posibilidad. Efectivamente, un verbo modal como MAY puede emplearse en (1) para expresar tanto posibilidad epistémica (1a) como posibilidad deóntica (1b):

1. *John may come in*

1a. *It is possible that John will come in*

1b. *John is permitted (by the speaker) to come in*

Lo mismo ocurre con CAN en (2):

2. *John can play chess now*

Según el contexto, (2) puede expresar posibilidad dinámica (2a) y posibilidad deóntica (2b):

2a. *John has the ability to play chess now*

2b. *John is permitted to play chess now*

Ahora bien, establecer esta distinción en el nivel semántico no sólo significa admitir que las oraciones (1) y (2) son indeterminadas entre las lecturas (a) y (b) sino que, al mismo tiempo, obliga a caracterizar a MAY y a CAN como ambiguos, pues la diferencia en el contenido proposicional entre dichas lecturas es el resultado de los diferentes contenidos semánticos atribuidos a MAY ("**epistemic possibility**")/"**permission**") y a CAN ("**ability**" / "**permission**"). De hecho, gran parte de los estudios sobre el significado modal se basan en la suposición de que los verbos modales son ambiguos. Otros autores aducen, sin embargo, diversos argumentos a favor de un acercamiento monosémico. No voy a detenerme en discutir las ventajas y desventajas de adoptar un punto de vista u otro. En este trabajo partiré de la base de que los verbos modales no son ambiguos sino que, por el contrario, tienen un significa-

do básico y que las diferentes interpretaciones a que pueda dar lugar un enunciado modal dependen del contexto.

Esta decisión supone la adopción obligada de un aparato teórico que tenga la capacidad de ofrecer una explicación unitaria de la expresión de posibilidad en el nivel semántico y que explique las diferentes interpretaciones (entiéndase epistémicas y radicales) en virtud del contexto de enunciación. En ausencia de un modelo, cualquiera que éste fuera, no se estaría haciendo otra cosa que navegar a la deriva. La consideración de los factores contextuales sugiere que hemos de situarnos en el ámbito de la pragmática. Como apunta Stalnaker:

*"One of the jobs of natural language is to express propositions, and it is a semantical problem to specify the rules for matching up sentences of a natural language with the propositions that they express. In most cases, however, the rules will not match sentences directly with propositions, but will match sentences with propositions relative to features of the context in which the sentence is used. These contextual features are part of the subject matter of pragmatics."*⁵

Un posible candidato sería la teoría de la conversación de Grice (cf. H. P. Grice, 1975 y 1978). De acuerdo con el marco teórico propuesto por Grice, y siguiendo el principio de la Navaja de Ockham Modificada⁶, los verbos modales cuentan con un significado básico que contribuye al contenido explícito de los enunciados en los que se insertan. Las diversas interpretaciones a las que pueda dar lugar un enunciado modal son las implicaturas de dicho enunciado y, naturalmente, forman parte de su contenido implícito. Pero este análisis presenta serios problemas a la hora de analizar enunciados como (1). Pongamos por caso que el significado básico de MAY es "**possibility**" y que el contenido explícito de (1) es el siguiente:

⁵ R. C. Stalnaker, 1972, pág. 383.

⁶ véase P. H. Grice, 1978, pág. 118.

(1'). *It is possible that John comes in*

Este contenido lingüístico, una vez llevada a cabo la asignación referencial y temporal, formaría la base de los diferentes contenidos proposicionales que según cada interpretación dicha oración puede expresar. Para Grice, el contenido proposicional de un enunciado equivale a su contenido explícito o "lo que se dice". Pero, cualesquiera que sean sus implicaciones contextuales, este contenido proposicional de ningún modo llega a expresar lo que el hablante pretende comunicar a su interlocutor. Si consideramos las interpretaciones de "posibilidad epistémica" y "permiso" que pueden resultar de la enunciación de (1), está claro que expresarlas mediante el contenido lingüístico de "**possibility**" viola claramente una o más de entre las máximas de cantidad, relación o modo. La solución de Grice sería tratar la proposición que el hablante quiere comunicar como implicada en el contexto más que directamente expresada. Esto significa que el sentido adicional de MAY en nuestro ejemplo es una implicatura. Pero esto dista de ser válido. Si el contenido lingüístico es unitario y son principios pragmáticos los que actúan para determinar el contenido proposicional, entonces la contribución de un verbo modal a éste último para derivar la expresión de "posibilidad epistémica" y "permiso" en el caso de MAY también variará. Adoptando el análisis griceniano, el enriquecimiento a través de un verbo modal de la proposición que el hablante quiere comunicar explícitamente se pierde. Y, es más, dados los débiles contenidos proposicionales que se deducen de este tipo de análisis, no es posible dar cuenta de la comunicación explícita.

Groefsema (1992) basa su crítica a la pragmática griceniana en el hecho de que las implicaturas de un enunciado modal no pueden ser cancelables. Efectivamente, en el marco teórico propuesto por Grice, las implicaturas han de ser cancelables sin causar contradicción en lo que se dice. En nuestro ejemplo, "John is permitted (by the speaker) to come in" no puede ser una implicatura de (1), dado que su cancelación sí da lugar a una contradicción, a juzgar por (1''):

(1''). *John may come in. However, John is not permitted (by the speaker) to come in.*

Resulta por tanto, evidente, que la interpretación de “permiso” que, en determinados contextos, se obtiene de la enunciación de (1) no puede ser una implicatura. Pero, según la teoría de Grice, tampoco puede ser parte de “lo que se dice”, dado que la noción de “permiso” no es el contenido lingüístico de MAY, ni puede obtenerse mediante un proceso de asignación referencial o de desambiguización. Se puede concluir, por tanto, que un acercamiento en términos gricenianos no puede explicar cómo se obtienen las diferentes interpretaciones de un enunciado que contenga MAY.

Mi objetivo en las secciones que siguen es demostrar que a nivel semántico la expresión de posibilidad es neutra con respecto a la distinción entre interpretaciones epistémicas y radicales y que ésta ha de establecerse por medio de procedimientos pragmáticos mediante el enriquecimiento, a nivel inferencial, de la información semánticamente codificada por CAN o MAY, según sea el caso. Para ello emplearé como marco teórico la Teoría de la Pertinencia (D. Sperber and D. Wilson, 1986).

La semántica de la posibilidad

Uno de los presupuestos de la Teoría de la Pertinencia que más interés presenta para el análisis de los verbos modales es que el contenido lingüístico de un enunciado infradetermina su contenido proposicional, es decir, la forma lógica semánticamente completa de dicho enunciado. En palabras de Sperber y Wilson:

*“Verbal communication is a complex form of communication. Linguistic coding and decoding is involved, but the linguistic meaning of an uttered sentence falls short of encoding what the speaker means: it merely helps the audience infer what she means. The output of decoding is a piece of evidence about the communicator’s intentions.”*⁷

⁷ D. Sperber and D. Wilson, op. cit., pág. 27

El **output** del proceso de descodificación lingüística de un enunciado es una **forma lógica** incompleta que el oyente ha de completar para llegar a la **forma proposicional** que el hablante pretende comunicar. Este proceso de enriquecimiento de una forma lógica es un procedimiento pragmático: aquellas entradas en las que ésta resulta incompleta han de recibir valores a partir del contexto de enunciación. Esta asignación de valores se lleva a cabo de acuerdo con el principio de pertinencia.

Según ésto, podemos afirmar que CAN y MAY tienen un significado básico independiente del contexto. El **output** del proceso de descodificación lingüística de un enunciado que contenga uno de estos verbos será una forma lógica de la cual formará parte el significado básico del verbo modal empleado. Este contenido lingüístico será posteriormente enriquecido de acuerdo con el principio de pertinencia para dar lugar a la interpretación que resulte relevante en cada caso.

Un aspecto clave en nuestra caracterización del significado modal es que las oraciones modales están semánticamente especializadas para la representación de **mundos potenciales**: expresar una oración modal con contenido proposicional *p* es comunicar que *p* representa un pensamiento contemplado como una representación de un estado de cosas en un mundo potencial⁸. Por mundos potenciales se entiende: "(...) worlds compatible with the individual's assumptions about the actual world, which may therefore be, or become, actual themselves."⁹

⁸ Este argumento está basado en la teoría de los tipos de oración sugerida por D. Sperber y D. Wilson (1986) y desarrollada más tarde en D. Wilson and D. Sperber (1988). Entre otras ventajas permite dar cuenta de la modalidad en cuanto fenómeno sintáctico y al mismo tiempo dar cabida de forma unívoca a la función operadora de los verbos modales. Para un análisis más detallado véase J. L. Berbeira Gardón (1992).

⁹ D. Wilson and D. Sperber, (1988), pág. 85.

Consiguientemente, los verbos modales, en virtud de su función operadora, localizan a la proposición expresada en un mundo potencial. El hecho de que CAN y MAY compartan la noción de potencialidad como propiedad conceptual común no implica, sin embargo, que codifiquen exactamente la misma información. Efectivamente, cada uno de ellos tiene un significado básico que lo distingue. La diferencia entre ambos reside en el hecho de que cada uno contiene en su entrada lógica diferente **información** para la localización de la proposición expresada en un “mundo potencial”.

Llegados a este punto cabe preguntarse: ¿dónde residen, por tanto, las diferencias semánticas entre CAN y MAY?; en otras palabras, ¿cuál es la información codificada por cada verbo? Según Kiefer (1987: 69), “(...) the proposition *p* is epistemically possible iff *p* is compatible with what the speaker knows about the world. The speaker’s knowledge is representable as a set of propositions.”

Siguiendo la misma línea, Groefsema (1992) asigna a CAN y MAY los siguientes significados básicos:

CAN: *p is compatible with the set of all propositions which have a bearing on p.*

MAY: *there is at least some set of propositions such that p is compatible with it.*

La noción de bearing¹¹ en el significado básico de CAN se refiere al conjunto de proposiciones que tienen un valor operativo en la comprensión de la proposición expresada, y, por tanto, aquellas que el oyente ha de considerar para establecer su interpretación. Este conjunto de proposiciones no es otra cosa que el contexto; de hecho el **contexto** se define como el **subconjunto de suposiciones** que al interactuar con la proposición expresada da lugar a efectos contextuales.

¹¹ Véase M. Groefsema, 1992, pág. 26.

Por motivos de espacio no voy a detenerme en un análisis crítico del análisis de Groefsema. Baste con señalar que los verbos modales no se limitan a codificar información procedimental, como se desprende de este análisis, sino que, como acabo de sugerir, también codifican información conceptual, el concepto "mundo potencial" que, parafraseando a Kiefer, es un mundo compatible con lo que el hablante sabe acerca del mundo real.

A la vista de estas consideraciones, los significados básicos que asignamos a CAN y a MAY son los siguientes:

MAY: There is at least some set of propositions such that p is compatible with it, and the world type is potential.

CAN: p is compatible with the set of all propositions which have a bearing on p, and the world type is potential.

Dado que el verbo modal localiza a la proposición expresada en un mundo potencial, el hablante, mediante un enunciado con CAN/MAY, expresa que dicha proposición es compatible con todo/parte de lo que él sabe acerca del mundo real y, por tanto, **posible**. El contenido semántico que hemos asignado a CAN y a MAY explica, por otro lado, por qué ambos verbos no pueden coocurrir, dado que procesar una misma información (proposición o estado de cosas) de dos modos distintos en un mismo tipo de mundo causa contradicción.

En la siguiente sección ilustraré cuál es la interacción entre los contenidos lingüísticos de CAN y MAY con los factores contextuales. El significado básico del verbo modal es una caracterización de sus propiedades semánticas, las cuales permanecen constantes independientemente de cuál sea el contexto de enunciación. Las variaciones en el significado modal dependen del efecto que los factores contextuales producen en la interpretación de los enunciados modales. La selección de los rasgos contextuales pertinentes en el proceso de interpretación de enunciados viene controlada, como ya hemos adelantado, por el principio de pertinencia.

El proceso interpretativo

Partiendo de este análisis semántico, me propongo demostrar en la presente sección que la información semánticamente codificada por CAN y MAY contribuye a la construcción de **explicaturas de alto nivel** y que las diversas interpretaciones de un enunciado modal determinado que contenga uno de estos verbos son producto del enriquecimiento, a nivel inferencial, del concepto “mundo potencial”.

Sperber y Wilson establecen una importante distinción entre las implicaturas y las explicaturas de un enunciado. Éstas últimas son desarrollos de su forma lógica y se generan mediante un proceso de enriquecimiento inferencial que utiliza la información contextual inmediatamente accesible para llegar a una forma proposicional completa capaz de contener condiciones veritativas. Las explicaturas de un enunciado tienen dos propiedades: (1) son suposiciones comunicadas explícitamente y (2) el hablante las manifiesta a su interlocutor de modo que éste último pueda albergarlas como verdaderas.¹⁴

A otro nivel de descripción, esta forma proposicional puede ser insertada en un verbo ejecutivo o de actitud para establecer las **explicaturas de alto nivel** del enunciado. Las explicaturas de alto nivel son:

*“conceptual representations, capable of entailing
and contradicting each other and representing determinate*

¹⁴ La forma proposicional completa de un enunciado es también una de sus explicaturas. Carston apunta a este respecto: “**Sperber and Wilson (1986) use the term propositional form of the utterance for what I am calling the explicature. (...) An utterance generally has a set of explicatures: this includes the propositional form of the utterance (...)**” (R. Carston, 1988, pág. 178, n.1). Es importante notar, en este punto, una importante distinción terminológica entre lo que llamaremos **forma proposicional** del enunciado modal y la **proposición expresada** por el mismo. En el presente estudio emplearemos el término **proposición expresada** para referirnos a aquella proposición sobre la que el verbo modal ejerce una función operadora y el término **forma proposicional** en el mismo sentido en que lo utilizan Sperber y Wilson.

states of affairs. Though true or false in their own right, they do not generally contribute to the truth conditions of the utterances which carry them."¹⁵

Así pues, un enunciado puede comunicar explícitamente varias proposiciones: la forma proposicional del enunciado (en términos griceianos "**what is said**") y una o más proposiciones de alto nivel, resultantes de la inserción de aquella en una descripción de carácter ejecutivo o actitudinal.

Para ilustrar cómo funciona el verbo modal en el proceso interpretativo podemos valernos de un enunciado con CAN empleado para expresar posibilidad deóntica, a saber:

(3). *You can wash the dishes for a change*

(3) expresa, en cuanto enunciado modal, que el evento descrito por la proposición expresada ("You wash the dishes for a change") ha de ser localizado en un mundo potencial. La presencia de CAN, por otra parte, indica que la ocurrencia del evento descrito por la proposición es compatible con **toda** la evidencia de la que se dispone. El **output** de la descodificación lingüística de (3) sería por tanto:

(3.1). [_p *You wash the dishes for a change*] is compatible with the set of all propositions which have a bearing on p, and the world type is potential

Evidentemente, ésto último, a pesar de ser información acerca de la actitud del hablante con respecto a la proposición expresada, es mucho más débil que lo que el hablante pretende comunicar. Intuitivamente, (3) se interpreta como un imperativo encubierto.

¹⁵ D. Wilson and D. Sperber, 1990, pág. 105.

El supuesto central de la Teoría de la Pertinencia es que todo enunciado comunica la presunción de que es **óptimamente pertinente**, es decir, que, dada una determinada interpretación, garantiza suficientes efectos contextuales como para merecer su procesamiento sin comprometer al oyente en un esfuerzo injustificado. Este último aceptará su interpretación global si y sólo si va en armonía con el principio de pertinencia.

En la Teoría de la Pertinencia, el **esquema supositivo**¹⁶ de la decodificación lingüística es enriquecido inferencialmente hasta que éste llegue a expresar la mínima proposición capaz de dar lugar a suficientes efectos contextuales sin esfuerzo injustificado¹⁷. Los procesos de enriquecimiento consisten típicamente en aquellos procesos inferenciales dependientes del contexto, tales como la asignación de referentes, la resolución de ambigüedades y la especificación de la contribución a la forma proposicional de los términos vagos que contiene el enunciado, de acuerdo con el criterio de conformidad¹⁸ con el principio de pertinencia. Así, se asignará un referente al pronombre **you** (digamos, "**hearer**") y a las entradas léxicas de **wash**, **dishes**, y **for a change** a partir de la información contextual inmediatamente accesible. Del mismo modo, se habrá de asignar una referencia temporal a la proposición expresada, para, finalmente, dar lugar a la suposición:

¹⁶ *"Incomplete logical forms play an important role in cognition. In the first place, we will argue that they may be stored in conceptual memory as assumption schemas, which can be completed into full-fledged assumptions on the basis of contextual information"* (D. Sperber and D. Wilson, 1986, pág. 73).

¹⁷ cf. D. Sperber and D. Wilson, 1986; D. Blakemore, 1987; R. Carston, 1988.

¹⁸ *"(...) an interpretation is consistent with the principle of relevance if and only if a rational communicator might have expected it to be optimally relevant to the addressee."* (D. Sperber and D. Wilson, 1986, : 166, ss.).

- (3.2). [_p Hearer₁ washes₂ the dishes₃ for a change₄ at time t₅] is compatible with the set of all propositions which have a bearing on p, and the world type is potential¹⁹

Sin embargo, la suposición (3.2) aún es esquemática pues no expresa lo que el hablante pretende comunicar, dado que no da lugar a un nivel adecuado de efectos contextuales y, por tanto, no satisface la suposición de óptima pertinencia. Así pues, el oyente deberá generar más inferencias para llegar a la interpretación más relevante. Parece claro que es la actitud del hablante con respecto a la proposición expresada la que ha de ser especificada mediante un enriquecimiento inferencial adicional.

Para la interpretación de (3), el oyente, guiado por el principio de pertinencia, formulará la hipótesis de que lo que el hablante pretende comunicar no es sólo la potencialidad del evento expresado, como se determina en el nivel semántico del enunciado, sino más bien que dicho evento, es potencial y deseable desde el punto de vista del hablante²⁰. Efectivamente, en el contexto de enunciación de (3), nada sugiere a los interlocutores que el mundo en que se localiza el evento expresado por la proposición no sea asequible. De hecho, la presencia de CAN indica que la ejecución del evento expresado está, al menos parcialmente, bajo el control del oyente, pues dicho evento es compatible con toda la evidencia disponible. Así, al expresar (3) en este contexto, el hablante puede estar comunicando explícitamente:

- (3.3). *Speaker desires that* [_p John washes the dishes for a change at time t]

¹⁹ Los números indican la asignación de referentes. Así, por ejemplo, 1 indica que el referente de you ha sido contextualmente identificado, etc. Para un análisis detallado del proceso de asignación referencial en la Teoría de la Pertinencia, cf. D. Wilson, 1992.

²⁰ No es difícil imaginar un contexto en el que la acción descrita en (3) represente una actividad molesta para el propio hablante; la expresión "for a change" sugiere que el oyente de (3) no practica normalmente dicha actividad y que, para su interlocutor, sería deseable que lo hiciera.

(3.3) es una explicatura de alto nivel del enunciado (3). Según el análisis que propongo, la información semánticamente codificada por el verbo modal contribuye a las condiciones veritativas de esta explicatura de alto nivel y, por ello, a uno de los pensamientos comunicados por el enunciado.²¹

Ahora bien, un enunciado puede, y suele, tener más de una explicatura de alto nivel. La explicatura (3.3) es el resultado de insertar la proposición expresada en (3) en un verbo actitudinal de deseo. Otra explicatura de alto nivel vendría dada por la inserción de la forma proposicional en un verbo actitudinal de creencia, a saber, (3.4):

(3.4). *Speaker believes that ([_p Hearer1 washes2 the dishes3 for a change4 at time t5] is compatible with the set of all propositions which have a bearing on p, and the world type is potential)*

Sin embargo, y dado que este ejemplo se interpreta como un imperativo encubierto, cabe plantearse la siguiente cuestión: ¿cuál es la relación entre (3) y una oración de imperativo como (4)?:

(4). *Wash the dishes*

Según el análisis propuesto por Wilson y Sperber para las oraciones de imperativo²², (4) describe, a nivel semántico, un mundo potencial y deseable. En nuestro caso, hemos demostrado que (3) codifica semánticamente el concepto “mundo potencial” y que, a partir de la evidencia contextual, se infiere que el estado de cosas descrito está igualmente localizado en un mundo deseable, a juzgar por la explicatura de alto nivel (3.3). La combinación de estos dos mundos (el primero

²¹ Pero no a lo que normalmente se consideran como las condiciones veritativas de la proposición expresada. Las explicaturas de alto nivel no contribuyen, generalmente, a las condiciones veritativas de los enunciados que las contienen, si bien pueden ser, por sí mismas, falsas o verdaderas.

²² cf. D. Wilson and D. Sperber, 1988.

semánticamente codificado y el segundo inferido pragmáticamente) aproxima la interpretación de (3) a la de un imperativo. De hecho, otra de las explicaturas de alto nivel de nuestro ejemplo resulta de la inserción de la proposición expresada en un verbo ejecutivo, a saber:

(3.5). *Speaker (impolitely) commands the hearer that [_p Hearer washes the dishes at time t]*²³

La Teoría de la Pertinencia nos ofrece, así pues, un modo de explicar satisfactoriamente la contribución de los verbos modales al contenido explícito de los enunciados en los que se insertan. El significado básico del verbo modal -es decir, las propiedades invariables del verbo tal y como vienen determinadas por la gramática- constituye un **input** al proceso de interpretación de enunciados modales. Por otro lado, y dado que el contenido semántico de un enunciado infradetermina la proposición expresada, los rasgos y suposiciones contextuales necesarios para su determinación global son el **input** pragmático a dicho proceso. De la interacción entre el contenido lingüístico del verbo modal, y la información contextual se obtiene un gran número de posibles interpretaciones de enunciados modales. El establecimiento de la interpretación que el hablante pretende comunicar en una ocasión determinada viene controlado por el principio de pertinencia.

Posibilidad epistémica, posibilidad radical y pertinencia

Una vez ilustrado el papel del verbo modal en el proceso interpretativo, podemos concentrarnos ahora en la expresión de posibilidad epistémica y de posibilidad radical. Quiero subrayar en este punto que el empleo de los términos “epistémico” y “radical” (o, siguiendo la terminología aún más tradicional, “epistémico”, “deóntico” y “dinámico”) sólo

²³ No nos detendremos en analizar por qué esté enunciado se interpreta como un mandato de carácter brusco o descortés. Esta interpretación está suficientemente explicada en J. L. Berbeira Gardón (1992).

se justifica por su utilidad a la hora de referirme a las diferentes interpretaciones de un enunciado modal en un determinado contexto. Para explicar estas interpretaciones voy a basarme en la distinción que Sperber y Wilson establecen entre los usos descriptivos e interpretativos del lenguaje (D. Sperber y D. Wilson, 1986, : 224, ss.).

Según los autores, un enunciado, en cuanto interpretación de una representación mental con forma proposicional propia, puede emplearse para representar un estado de cosas de dos modos distintos. Por un lado, puede ser utilizado como representación porque tenga una forma proposicional que sea **verdadera** en un estado de cosas en un mundo real o concebible, en cuyo caso diremos que dicha representación es una **descripción**, o que se está empleando descriptivamente. Por otro lado, un enunciado también puede emplearse interpretativamente cuando representa alguna otra representación en virtud de una cierta semejanza entre las formas proposicionales de cada una de ellas. En este caso, diremos que la primera representación es una interpretación de la segunda. De este modo, la interpretación de un enunciado supone la consideración de dos tipos de relación: "Any utterance involves at least two relationships: a relationship between its propositional form and a thought of the speaker's, and one of the (...) possible relationships between that thought and what it represents."²⁴

En lo que se refiere al asunto del que nos ocupamos, hay razones para afirmar que aquellos enunciados en los que se expresa posibilidad epistémica son un caso de uso interpretativo; aquellos que expresan posibilidad radical son empleados descriptivamente. La clasificación que aquí presento tiene la ventaja de establecer una línea divisoria clara entre los verbos CAN y MAY, por cuanto el primero estará semánticamente especializado para usos descriptivos, mientras que MAY lo estará para usos interpretativos. Sólo en el caso de que el estado de cosas descrito sea deseable para uno de los interlocutores podrá un enuncia-

²⁴ D. Sperber and D. Wilson, op. cit. pág. 231.

do que contenga MAY interpretarse como una descripción de un estado de cosas, pero la noción de deseo se infiere pragmáticamente y no afecta a la contribución de MAY sino a la proposición expresada²⁵.

En lo que sigue, por motivos de claridad y, al mismo tiempo, para ser más exhaustivos, dejaré de emplear el término posibilidad radical y trataré por separado la expresión de posibilidad deóntica y de posibilidad dinámica (es decir, la posibilidad de los eventos no condicionados deónticamente).

Siguiendo la división tradicional podemos establecer la distribución de CAN y MAY en el siguiente cuadro:

	POS.EPISTEMICA	POS. DINAMICA	POS. DEONTICA
CAN	-	+	+
MAY	+	-	+

Comencemos por la expresión de posibilidad epistémica. En nuestro modelo, aquellos enunciados que tradicionalmente han sido calificados de epistémicos se caracterizan porque son empleados interpretativamente para representar una **proposición potencial**. Una proposición potencial puede definirse como una representación conceptual (es decir, como un pensamiento) compatible con los conocimientos del hablante acerca del mundo pero cuyas condiciones veritativas han de ser especificadas en el futuro, dado que el hablante no dispone de suficiente evidencia contextual como para determinar si dicha proposición es verdadera o falsa y comprometerse por tanto en su valor veritativo.

En todo caso, una de las diferencias entre los enunciados modales epistémicos y los no epistémicos reside en que, en estos últimos, el hecho de que la proposición expresada llegue o no a actualizarse en un

²⁵ Para un análisis de la noción de "deseo" coherente con los argumentos que aquí expongo, véase J. L. Berbeira Gardón (1992).

momento dado no es pertinente. De este modo, en el caso de un enunciado como (5):

5. *She can speak fourteen languages*

el hecho de que el sujeto oracional llegue a demostrar su conocimiento de esas catorce lenguas no es relevante. Sin embargo, en el caso de un enunciado epistémico como (6):

6. *John may be in his office*

el hablante expresa su duda en el valor veritativo de la proposición sobre la que opera el verbo modal ("John be in his office"), y es esta duda la que hace que dicho enunciado resulte pertinente. Podemos afirmar, en este punto, que en el caso de un enunciado epistémico como (6) existe una similitud entre el enunciado modalizado y la correspondiente declarativa no modalizada ("John is in his office"). Esta similitud nos lleva, por tanto, a concebir los enunciados modales epistémicos como un caso de uso interpretativo, es decir, como una interpretación de un pensamiento o proposición potencial donde la forma proposicional del enunciado modalizado es una representación provisional de la correspondiente declarativa no modal. Esto explica por qué la modalidad epistémica es la modalidad de las proposiciones. El nivel de similitud entre ambas formas proposicionales se aproxima al que se da en el caso del pensamiento especulativo. Como afirman Sperber y Wilson (op. cit.: 229 - 30:

"In speculative thinking, thoughts are often entertained as approximate representations of assumptions one would like to be able to formulate better. This is true of trivial speculation: I don't remember when the party at the Jones's is supposed to be; I try out on myself, 'It's on Tuesday', 'It's on Wednesday', 'It's on Thursday', etc., hoping that when I hit on the right date, I will somehow recognise it. I entertain these successive thoughts as attempts at representing the relevant piece of information on my memory, and this is what makes my

hope not entirely unreasonable: a mental match may occur, whereas if these thoughts were to be processed as descriptions, I would have to wait until the event took place to verify one of them and falsify the others. In scientific speculation too, inadequate or incomplete hypotheses are knowingly entertained, not as descriptions of the empirical phenomena under study, but as temporary representations of better hypothesis to come."

Tradicionalmente, MAY es el verbo que se utiliza para expresar posibilidad epistémica. De acuerdo con nuestro análisis semántico, el significado básico de este verbo es el siguiente:

MAY: There is at least some set of propositions such that p is compatible with it, and the world type is potential.

MAY está especializado semánticamente para expresar posibilidad epistémica, dado que la duda expresada por el hablante en todos los enunciados en los que aparece este verbo es consecuencia de su significado básico. En definitiva, el hecho de que el hablante sólo conozca con seguridad un conjunto de las proposiciones que tienen un valor operativo sobre la comprensión de la proposición expresada implica que hay al menos otro conjunto de proposiciones, igualmente operativas, cuya verdad el hablante desconoce. Así pues, considérese el siguiente enunciado:

7. I may have a pen

(7) puede interpretarse, como apunta Groefsema²⁷, en un contexto en el que dos camaradas se encuentran en la calle y quieren anotar un número de teléfono. Mientras uno de ellos rebusca en su bolsillo, su compañera puede razonar que normalmente guarda un bolígrafo en el interior de su bolso, pero no recuerda haberlo hecho ese día; sin embar-

²⁷ M. Grofsema, 1992 b : 39.

go, siendo una persona de costumbres fijas, lo más probable es que lo hubiera hecho. Este proceso de razonamiento puede llevarla a expresar (7), es decir, que la proposición expresada es una proposición potencial compatible con al menos un conjunto de las proposiciones que tienen un valor operativo en su comprensión. El enunciado modalizado está siendo empleado interpretativamente como una representación provisional de (8):

8. *I have a pen*

Otro carácter tienen los enunciados con CAN interpretados dinámicamente. El significado básico de CAN establece que el estado de cosas que se describe es compatible con toda la evidencia de la que el hablante dispone y está localizado en un mundo potencial. Obsérvese el siguiente ejemplo:

9. *I know the place. You can get all sorts of things here.*²⁸

Tomemos la unidad modalizada en (8) ("You can get all sorts of things here"). En este caso, el hablante se compromete en la verdad de la proposición que inserta en su enunciado por cuanto el **estado de cosas** que ésta **describe** está latente y existe la posibilidad de que llegue a actualizarse en un momento dado. La confianza del hablante en el valor veritativo de la proposición expresada es consecuencia del significado básico de CAN. De hecho, una de las explicaturas de alto nivel de nuestro enunciado es:

9.1. *Speaker believes that [_p Hearer gets all sorts of things here] is compatible with the set of all propositions which have a bearing on p, and the world type is potential.*

En este sentido, podemos afirmar que aquellos enunciados con CAN interpretados dinámicamente se explican porque son empleados **descriptivamente** para representar un estado de cosas potencial.

²⁸ Ejemplo tomado de F. R. Palmer (1979, pág. 72).

El significado que hemos asignado a MAY explica por qué un enunciado donde aparezca este verbo no se interpreta en este sentido: el hecho de que el hablante ignore si la proposición expresada es compatible con **toda** la evidencia contextual refleja sus reservas para comprometerse en el valor veritativo de la misma.

Nos queda por analizar la expresión de posibilidad deontica, es decir, aquella donde interviene la noción de deseo, que, a diferencia de lo que ocurre con las oraciones de imperativo, ha de ser inferida pragmáticamente. El proceso de interpretación de un enunciado en el que se expresa posibilidad deontica ya ha sido ilustrado ampliamente en la sección anterior con el ejemplo (3). Para explicar las diferencias entre CAN y MAY en lo que se refiere a la expresión de posibilidad deontica podemos tomar la noción de “permiso”. Groefsema ha explicado con bastante acierto la diferencia entre ambos verbos. Según la autora:

“The different ways in which we interpret CAN and MAY as expressing ‘permission’, show why MAY is often felt to be more formal, correct or polite than CAN. With CAN the addressee is encouraged to consider all the ‘evidence’ for the proposition, and ‘permission’ is only part of that, which means that the truth of the proposition is not solely dependent on the ‘permission’. With MAY, on the other hand, the addressee is guided to supply only one piece of ‘evidence’, and by virtue of ‘permission’ being up to the communicator in declaratives, and up to the addressee in interrogatives, this means that the truth of the proposition is solely dependent on the ‘permission’. This then creates a more formal or polite situation, i.e. when I ask you ‘may I smoke in here?’, I make my smoking solely dependent on your permission, whereas when I ask ‘can I smoke in here?’, I communicate that your permission is only one factor under consideration.”²⁹

²⁹ M. Groefsema, op. cit., pág. 35.

Si bien coincido con Groefsema con respecto a las diferencias entre CAN y MAY en la expresión de “permiso”, quiero volver a insistir en el poder explicativo del concepto mundo potencial. Así pues, cuando el hablante enuncia (10):

10. *You can smoke in here*

lo que está en cuestión no es lo deseable del estado de cosas descrito sino su potencialidad. Al expresar “Can I smoke in here?”, el oyente de (10) representa un cierto estado de cosas como deseable desde su propio punto de vista, pero expresa dudas sobre su potencialidad. Mediante la expresión de (10), el hablante reconoce en su interlocutor la desideratividad de dicho estado de cosas pero, más importante, garantiza su potencialidad (dado que **describe** a éste último como compatible con **toda** la evidencia de la que dispone), eliminando así cualquier obstáculo para que el oyente pueda llevar a cabo la acción de fumar. La sustitución de CAN por MAY en (11):

11. *You may smoke in here*

da lugar a la explicatura de alto nivel (11.1):

11.1. *Speaker says that (there is at least some set of propositions such that [_p Hearer smoke in room1 at time t] is compatible with it, and the world type is potential)*

La enunciación de (11) llevará al oyente a considerar cuál es la evidencia con la cual la proposición expresada es compatible. La única evidencia que, interactuando con la forma lógica de (11) puede dar lugar a efectos contextuales, es el hecho de que el hablante conceda o no la potencialidad de la acción descrita en la proposición expresada. Efectivamente, si consideramos un enunciado previo en el que el oyente hubiese expresado “May I smoke in here?”, la única evidencia que el hablante de (11) puede proporcionar, siguiendo el principio de pertinencia, es la concesión de permiso.

Conclusiones

El paralelismo de nuestra clasificación con la distinción tradicional es, por tanto, evidente. Compárese, así pues, la siguiente figura con el cuadro que presentamos en la página 17:

	INTERPRETACION PROPOSICIONES POTENCIALES	DESCRIPCION ESTADOS DE COSAS POTENCIALES	DESCRIPCION ESTADOS DE COSAS POTENCIALES Y DESEABLES
CAN	-	+	+
MAY	+	-	+

Nuestro modelo, sin embargo, tiene las siguientes ventajas:

(1) Da una explicación unitaria de la posibilidad en el nivel semántico y explica las diferentes interpretaciones (epistémicas y radicales) con arreglo a los factores contextuales. Esto, al tiempo que simplifica la tarea de la semántica, evita muchos problemas a la hora de tratar la ambigüedad y la indeterminación que con tanta insistencia se ha admitido en el estudio del significado modal. Como afirma Palmer:

There are, (...), some really worrying cases, where, for a particular degree of modality, there is no clear distinction between two kinds, such that some examples clearly belong to one kind, some to the other and some fall in between. (...) With possibility, it is not always possible to distinguish clearly between neutral dynamic and subject oriented ('ability') modality. CAN may express what is dynamically possible or what the subject has the ability to do, and the distinction has some syntactic validity, yet for many examples it is impossible to draw a clear distinction."³⁰

³⁰ F. R. Palmer, 1979, pág. 173.

La dificultad de resolver la indeterminación y la ambigüedad en el análisis palmeriano es una consecuencia de dos hechos. En primer lugar, la indeterminación y la ambigüedad son producto de un método de análisis puramente semántico que hace escasa referencia los factores contextuales; en segundo lugar, como he intentado demostrar, todos estos problemas derivan de la aplicación de tres categorías modales que no pueden explicar por sí mismas el significado modal.

(2) Establece una línea divisoria clara entre CAN y MAY, sobre todo en lo que se refiere a la interpretación de permiso y a la cuestión de por qué CAN no se usa para expresar posibilidad epistémica.³¹

³¹ La segunda de estas cuestiones no ha sido tratada aquí por motivos de espacio. Para una discusión detallada véase J. L. Berbeira Gardón (1992).

BIBLIOGRAFIA

- BERBEIRA GARDON, J. L. (1992): *La Pragmática de los Verbos Modales Ingleses*. Tesis doctoral. Universidad de Cádiz.
- BLAKEMORE, D. (1987): *Semantic Constraints on Relevance*. Oxford: Basil Blackwell.
- CARSTON, R. (1988) "Implicature, Explicature and Truth-theoretic Semantics", en Kempson, R. (ed.): *Mental Representations: The Language-Reality Interface*. Cambridge: Cambridge University Press.
- COATES, J. (1983): *The Semantics of the Modal Auxiliaries*. London: Croom Helm.
- GRICE, H. P. (1975): "Logic and Conversation", en Cole, P. and Morgan, J. (eds.): *Syntax and Semantics 3: Speech Acts*. New York: Academic Press.
- GRICE, H. P. (1978): "Further Notes on Logic and Conversation", en Cole, P. (ed.): *Syntax and Semantics 9: Pragmatics*. New York: Academic Press.
- GROEFSEMA, M. (1992a): "Can You Pass the Salt?: A Short-Circuited Implicature?". *Working Papers in Linguistics 3*. London: UCL.
- GROEFSEMA, M. (1992b): "CAN, MAY, MUST and SHOULD: Unitary semantics, diverse pragmatics". Manuscrito. UCL.
- KIEFER, F. (1987): "On Defining Modality", *Folia Linguistica* Vol. XXI, 1.
- LYONS, J. (1977): *Semantics*. Cambridge: Cambridge University Press. 2 vol.
- PALMER, F. R. (1979): *Modality and the English Modals*. London: Longman.
- PERKINS, M. (1982): "The Core Meanings of the English Modals". *Journal of Linguistics* 18.
- PERKINS, M. (1983): *Modal Expressions in English*. London: Francis Pinter.

- SPERBER, D. and WILSON, D. (1986): *Relevance: Communication and Cognition*. Oxford: Basil Blackwell.
- STALNAKER, R. C. (1972): "Pragmatics", en Davidson, D. and Harman, G. (eds.): *Semantics of Natural Language*. Dordrecht-Holland: D. Reidel Publishing Company; págs. 380-397.
- WILSON, D. (1992): "Reference and Relevance", en *Working Papers in Linguistics* 4. London: UCL.
- WILSON, D. and SPERBER, D. (1988): "Mood and the Analysis of Non-declarative Sentences", en DANCY, J., MORAVCSIC, J., AND TAYLOR, C. (eds.): *Human Agency: Language, Duty and Value*. Stanford: Stanford University Press.
- WILSON, D. and SPERBER, D. (1990): "Linguistic Form and Relevance", en *Working Papers in Linguistics* 2. London: UCL.